

# Tiempo de Gracia

**Liliana Franco Echeverri, ODN  
Gerardo Daniel Ramos, SCJ**

Con las debidas licencias  
2022

ISBN: 978-958-59168-4-5

Primera edición: Mística Poética Latinoamericana

Autores:

Liliana Franco Echeverri, odn

Gerardo Daniel Ramos, scj

Diseño y diagramación:

Fernando Álvarez

Impresión:

LyS Comunicación Gráfica SAS

Fotografía:

Liliana Franco Echeverri, odn

Reservados todos los derechos. No se permite la reproducción total o parcial de esta obra, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio (electrónico, mecánico, fotocopia, grabación u otros) sin autorización previa y por escrito de los titulares del copyright. La infracción de dichos derechos puede constituir un delito contra la propiedad intelectual.





Escribo en las noches, en un ejercicio espiritual que me permite reconocer el paso de Dios por mi vida. A veces comparto lo que el Espíritu me susurra.

Liliana.

Gracias, Liliana, por estos hermosos poemas labrados artesanalmente en tu tiempo de oración nocturna, posteados luego en Facebook e Instagram. Posiblemente sean de los que, a mi modo de ver, encierren mayor riqueza. Movilizadoras imágenes y palabras que manifiestan tu experiencia orante e invitan a la conversión: a profundizar la vida, más allá de la cómoda mediocridad, a no quedarse viviendo en la mera superficie del ir transcurriendo.

En varias ocasiones tuve la sensación de no poder o no querer añadir más nada: que estaba mejor así, que decía más si lo dejaba tal cual lo escribiste. Por eso muchos comentarios retoman tus palabras, las repiten u organizan con la intención de que resuenen, para que nos ayuden a saborearlas y disfrutar con vos de una renovada vida en el Espíritu.

Hay una experiencia transversal que recorre todas estas páginas: la convicción de que todo es don y viene 'de arriba' (gratis, de Dios). Y que es preciso dejarse amar.

Gerardo.



*Me sostienes...*

## ME SOSTIENES

Apareces  
vestido de misericordia,  
me ofreces para mis heridas  
una dosis ilimitada de amor.

Llegas  
y sostienes con firmeza  
mi quebradiza humanidad.

Me miras y me salvas.



Quebradiza humanidad esa a la que Dios mira con misericordia y sostiene con la firmeza del amor.

Señor, Tú nos sostienes y acompañas:  
¡que nos dejemos llevar y conducir!  
¡Que nos dejemos mirar y amar!

Nuestra humanidad es en esencia quebradiza...alcanza solidez sólo en su mirada.

Acércate...



# ACÉRCATE

Acércate  
y repara despacio,  
poco a poco,  
este trasto sediento y seducido,  
que anhela el estallido  
de tu misericordia.

Acércate  
y que tú caricia  
obre el milagro.

El artesanal milagro que obra  
la misericordia convirtiendo,  
delicadamente, cisternas  
agrietadas (Jr 2,13) en  
cántaros que dan vida.

De quejosos cacharros inútiles  
a canciones armoniosas y  
entusiastas.

*Las marcas...*



## LAS MARCAS

Las marcas que dejan los años,  
son tan profundas...

A veces son senderos sin fin,  
otras, surcos ávidos de semillas  
y casi siempre,  
la memoria intacta de lo que vivimos.

Las marcas que dejan los años,  
son el crisol que nos humaniza,  
un territorio  
que Tú calcinas con ternura.

Allí,  
en las marcas que dejan los años,  
Tú aconteces  
pleno de hermosura.

En las marcas que dejan los años  
acontece la propia transfiguración.  
Llagas pascuales abiertas al  
testimonio agradecido de haber  
sido revestidas por el amor de Dios.

Allí donde parecía la muerte,  
aconteció la vida. Lo que parecía  
"no ser sino" resultó "no ser solo"  
eso. Era en el sepulcro donde te  
escondías... ¡resucitado!





## TU ABRAZO

Tu abrazo me sorprende  
en la frontera de mi impotencia,  
en medio de la noche  
y en la aridez de mi desierto.

Tu abrazo llega a tiempo  
para extender mis alas,  
darle norte a mi vuelo,  
y sembrar en la tierra mi Sí,  
repleto de semillas.

Tu abrazo llega a tiempo,  
me alegra y me enamora.

El abrazo de Dios siempre llega a tiempo. Es como la persistente lluvia en un campo sediento: cuanta más sequía, más se la agradece. El abrazo de Dios llega de noche, en la aridez de la vida y el desierto de horizontes.

El abrazo de Dios llega sorprendentemente, cuando ya no lo esperábamos, para alegrarnos y enamorarnos...

*te busco...*



## TE BUSCO

Te busco  
mientras el viento del desierto  
borra mis mapas.

Justo cuando el reloj  
marca la hora de la plenitud  
y los minutereros  
empiezan a anunciar,  
tiempo de descuento.

Te busco a tientas  
y sólo me orienta,  
el persistente eco de tu voz.

Ya no tengo prisa,  
sé muy bien que te acercas  
y que, en cualquier recodo del camino,  
me habitará eternamente tu amor.

Yo te busco,  
Tú me encuentras.

Llega un momento en la vida en el que hacemos la experiencia de meseta (J. Garrido). Hemos realizado un largo esfuerzo, intentando dar lo mejor, e intuimos que llegamos a la cumbre de nuestras posibilidades. Es un buen tiempo para disfrutar, antes de que el camino se torne descendente.

Un tiempo de la vida en el que no hay apuro, en el que cultivamos nuestra capacidad de asombro. En el que la novedad no proviene de las propias adquisiciones, sino más bien de la posibilidad de llegar a ser y sentirnos encontrados. Hacia la mitad de la vida, justo cuando descubrimos que siempre estabas allí, Tú, Señor, aconteces.



# ERES

Eres  
el Viento que me moviliza,  
el Camino que abraza mi andar,  
la Palabra que despierta mis inercias,  
la Tierra que acoge mis semillas  
y hace que florezca en mi sequedad.

Eres el Dios con nosotros,  
la plenitud de lo humano,  
el amor sin límite ni ocaso.

Eres y me permites ser.

“Viento”, “Camino”, “Palabra” y  
“Tierra” que moviliza, abraza, despierta  
y acoge para que florezca.

Eres y nos permites ser, porque  
nos das espacio. Manifiestas tu  
amor posibilitando: proponiendo y  
escuchando, recibiendo y orientando,  
acompañando y alentando,  
alumbrando y esperanzando.

Eres un Dios Padre y Madre.





*De todos...*

## DE TODOS

De todos,  
en todas las fronteras,  
por lo más espeso de los caminos,  
eres Padre.

Incluso  
cuando nos extraviamos  
con afán de quijotes,  
por senderos en caos y sin norte,  
ahí, eres Padre.

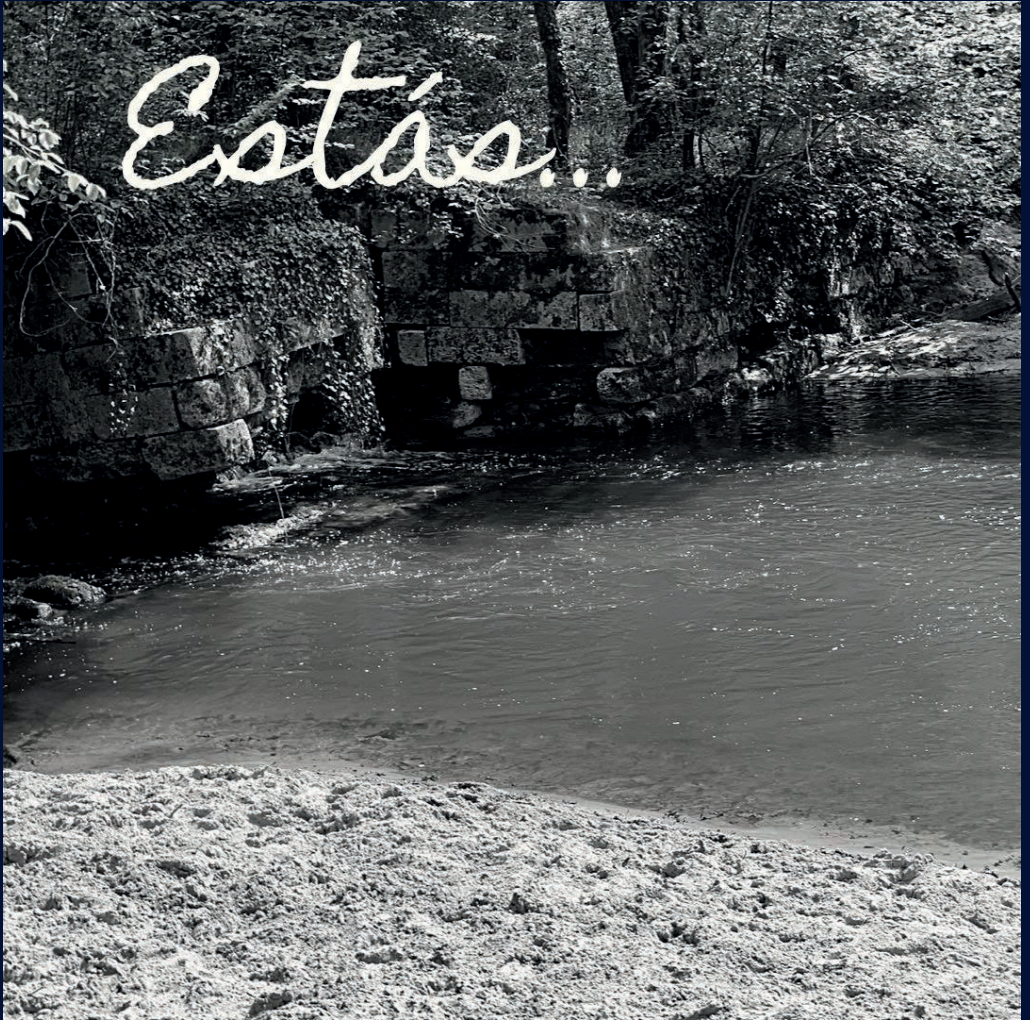
Cuando necesitamos  
de arrullos y de mimos  
y el cansancio del camino nos doblega,  
en esos tramos en los que claudicamos  
por el peso de lo absurdo,  
ahí, también te revelas como Padre.

Padre nuestro,  
Madre nuestra  
de todos  
y en todo tiempo.

Padre... y Madre. En las vicisitudes del camino y de las horas, en la presunción del intento y en la frustración del desaliento, en la finitud del límite y hasta el agotamiento.

De todos y todas, de cada una y cada uno, Madre y Padre.

*Estás...*



# ESTÁS

Estás  
persistentemente presente,  
todo lo permeas  
y habitas en todo, recreándolo.

Me abrigas, me envuelves,  
llegas y vas,  
peregrino y eterno;  
como brisa que acaricia,  
pasión que moviliza,  
palabra que fecunda,  
silencio que vivifica.

Estás,  
todo te evoca  
y te evidencia.

En todo te quedas,  
te ofreces, te das.

Estás...

La creación entera tiene tu ADN, en cada uno de sus más mínimos detalles y rincones. Tu obra te revela y manifiesta tanto en lo pequeño como en lo magnífico. Personas, cosas y acontecimientos, en la cotidianeidad de su irse dando y siendo (R. Kusch), nos van dando que pensar (P. Ricoeur) y vivir en Vos.

En sentido amplio, todo es sacramento. La mística lo intuye y la profecía busca proclamarlo, deduciendo consecuencias. El mundo está revestido de tu amor.



## QUÉDATE

No pases de largo, quédate;  
te haré un espacio,  
adornado de barro y silencio,  
extenderé mis alas para acogerte  
y prepararé la mesa  
con un tejido vital,  
hecho de memoria y gratitud.

Quédate y hablaremos,  
con un lenguaje comprensible al corazón,  
que aquiete las prisas de mi agenda  
y me permita verte  
en los ojos de mi pueblo.

Quédate y cenaremos,  
el olor a hogar  
invadirá los recodos solitarios  
que dejan las ausencias.

Quédate y hábitame,  
con la plenitud de tu amor.



Quédate y hábitame con la plenitud de tu amor, conviérteme en tu templo, en cordial espacio de vida y encuentro. Que sea eucaristía: presencia disponible, memorial constante de tu amor, anticipo del cielo.

Que espere al que desfallece, que con poco diga mucho. Que intuya, profundice y consolide la fe de todos y cada uno.

Que me haga pueblo en medio de tu pueblo, animando la comunión en la diversidad y la fiesta. Que nutra lo mejor de cada hermana y hermano.

Que hospede y me deje hospedar en la vida de todos y cada uno, íntimo y trascendente, peregrino.



Moldea...

## MOLDEA

Moldea sin prisa y sin pausa  
este cacharro,  
saturado de días y de noches,  
visitado con frecuencia por la fragilidad,  
pequeño y quebradizo,  
pleno de humanidad,  
ávido de tu mirada.

Moldea a tu gusto  
y con empeño,  
lo que queda de esta greda,  
hazla tuya.

Y con paciencia,  
transforma, enamora,  
y convierte su corazón,  
hasta hacerlo semejante al tuyo.

Dejar que el Espíritu de Jesús nos vaya moldeando desde nuestros límites y condicionamientos. Que nos vaya convirtiendo en obra de arte a partir de la propia arcilla.

Que vaya transformando y transfigurando nuestro pequeño corazón para que logre ir amando y palpitando a imagen del suyo.

Jesús nos diviniza humanizándose, y nos humaniza divinizándose 'sin prisa y sin pausa' en su día a día que es nuestro día a día.



Habla...

# HABLA

Habla,  
rompe el silencio,  
que resuene tu voz en descampado,  
que en lo empinado del monte  
se te escuche bajar y posarte.

Manifiéstate  
cuando estemos reunidos;  
rompe nuestros mapas,  
esos planes  
repletos de parálisis y miopías  
y llévanos mas allá,  
en lo profundo.

Déjanos oír tu voz.  
Que al igual que en una caricia sin límite,  
nos abrigue la certeza de tu amor.

Repite sin tregua que nos amas;  
déjanos mirarnos  
en lo infinito de tus ojos,  
para no olvidar jamás,  
que somos tus hijos.

Habla Señor y envíanos.

“Habla, Señor, que tu siervo escucha”  
(1 Sm 3,10). Que hagamos espacio  
al corazón para esa escucha  
decisiva. Que propiciemos el  
silencio para que esa voz resuene.  
Para que su palabra se convierta en  
amor, estilo y actitud, en nuestras  
vidas y en la comunidad.

Que al escuchar su Palabra nos  
convirtamos nosotros mismos en  
palabra, iconos en el Icono del  
Padre. Que el Espíritu nos vaya  
modelando según esa Palabra. Que  
nos convierta en hijos generosos y  
en templos habitados, en ‘cuerpo’  
vivo de Jesús.



Juntos....



# JUNTOS

Juntos transitamos senderos inéditos;  
nos envolvió la ternura  
mientras íbamos de camino.

Hicimos morada  
en casa de todos aquellos  
que, a la sombra de tu amor,  
peregrinaron en condición de hermanos,  
por la geografía del corazón.

Juntos cruzamos la noche,  
mar adentro oteamos  
orillas nunca conquistadas,  
vimos florecer en el desierto,  
la miseria convertirse en milagro,  
y al amor imposible,  
fundirse en la tierra sagrada  
de un abrazo profundo.

Juntos evidenciamos  
lo impredecible de lo humano,  
lo infinito, eterno y desbordante,  
de tu misericordioso don.

Juntos por siempre Señor  
juntos.

Juntos, “como Tú, Padre, en mí y yo en ti, que sean uno para que el mundo crea” (Jn 17,21-23). Jesús en nosotros y con nosotros, viviendo en nosotros, para hacernos uno y que juntos seamos uno con el Padre en un mismo Espíritu.

Para que juntos hagamos camino como Iglesia. Para que juntos descubramos que en la diversidad de pueblos y culturas somos una misma humanidad. Para que juntos nos descubramos humanos, en la diversidad y originalidad de nuestras búsquedas, pero también en los comunes denominadores que nos vinculan y hermanan.



## TE VÍ

Lo impensable  
paralizó mi andar  
por ese camino.

Hoy regresé,  
desafiando a la muerte.

Pensé que la vida  
estaría acurrucada  
por estos lares,  
que, condenados al encierro,  
se habrían sepultado los sueños.

No había sumado aún pisadas  
por esa ladera con olor a café,  
cuando me sorprendió tu sonrisa,  
después tu canto, luego tus juegos,  
y cuando estaba  
en la esquina de la incredulidad,  
tus reiterativas preguntas,  
me confirmaron las respuestas.

Te vi,  
Y, como me pasa casi siempre,  
a tu paso  
renace mi esperanza.

Señor,  
siempre estás ahí,  
en ellos y ellos en TÍ.

Te vi en la sonrisa, canto y juego de niños y niñas, en sus recurrentes preguntas y en mi corazón esperanzado de alegría. Te vi en su frágil ingenuidad que desafía a la muerte, gozando de la vida. Te vi al hacerme renacer una vez más, un día más o un instante, desde lo más noble y bello que has sembrado en mí.

Recrea siempre en mí, Señor, ese niño que no se cansa de cuestionar y cantar, de reír y jugar. Ese que hoy nuevamente me sale al encuentro a modo de 'Principito' (Petit Prince o Petite Princesse).



tuyo...

# TU YO

Es verdad,  
está un poco agrietado,  
las heridas han dejado sus huellas,  
se le notan las marcas  
del pasado y los excesos...  
Pero sabes, es tuyo.

Sí, lo reconozco,  
con los años es mas lento,  
su palpar disperso,  
y por instantes se paraliza.  
Pero, no lo dudes, es tuyo.

Míralo,  
con el paso del tiempo,  
se ensancho de nombres e historias;  
a fuerza de uso  
se hizo mas humano,  
y tiende ya naturalmente a conmovirse;  
por eso, nunca lo dudes, es tuyo.

Tú lo moldeaste,  
tu Espíritu le dio aliento,  
y en el cara a cara del encuentro contigo,  
aprendió a conjugar el verbo amar...

Sí,  
sin lugar a equívocos,  
es tuyo.

Nos vas moldeando, Señor, con delicadeza y a tu ritmo. Con humildad y paciencia nos vas haciendo intuir tu estilo de otoño, una estación frágil y melancólica, pero también memoriosa de nombres y de historias.

Nuestra vida de otoño se llena de amor. Tiene heridas pero es tuya. Es más sabia y reposada, más agradecida. Percibe los matices, invita a entrar en casa y bucear en lo profundo. El otoño tiene Vida...





*Amenazado...*

## AMENAZADO

Amenazado  
por ser del Padre,  
por ser del pueblo,  
por ser la voz.

Amenazado  
en tierras con olor a "Pacífico",  
por abrazarse a la paz,  
por hacer eco a la Palabra,  
por partir el pan y hacer que alcance.

Amenazado  
y dispuesto a la Pascua.

... Y junto a ti,  
el Dios que venció a la muerte.

Oscar Romero, “pastor con olor a oveja” (Francisco): “en medio del pueblo, detrás de su pueblo y delante de él”. Para unirlo, escucharlo y guiarlo. Para cuidarlo.

Testigo del Evangelio en tiempos inclementes e inicuos, te invocamos pastor salvadoreño, cuando las asimetrías crecen y las posibilidades se reducen, cuando pocos acaparan demasiado y muchos tienen poco, casi nada.

Cuando el cristianismo se privatiza y sus pobres quedan desvalidos, padeciendo la intemperie. Cuando nuestra propia humanidad se hunde y desfigura tan amenazada y derruida...



## INTRUSO

Estábamos hilvanando palabras,  
el gozo del reencuentro era notorio,  
no te esperábamos y llegaste  
vestido de colores y cantando.

Paseaste por toda la sala,  
hiciste reverencia a cada hermana,  
y optaste por el verde selva para quedarte.

Emprendiste el vuelo,  
dejando a tu paso un revuelo de alegría,  
y nos dispusimos a esperarte  
siempre a la misma hora.

No nos falles intruso,  
vuelve.

Sorprendente y desafiante, inesperado y fugaz, hermoso y entusiasta. Así se muestra el Espíritu intruso, las mociones de Dios, las buenas corazonadas.

Podemos esperarlo siempre a la misma hora, pero sus hábitos son todo menos rutinarios. El intruso puede aparecerse de repente en el diagnóstico de una enfermedad, en la necesidad de un pobre o de una sonrisa, en el recuerdo cercano y agradecido de un amigo, o en un proyecto impensado.

Es que el intruso ingresa de tantos modos en nuestras vidas 'como Juancho por su casa'... ¡Hay que estar atentos, si no queremos perdernos su visita!



# CAMINAR

Caminar  
poco tiene que ver con desplazarse,  
es más, un deshojarse como árbol en otoño,  
un zambullirse en lo profundo,  
a riesgo de perderse,  
y a veces de encontrarse.

Es abrazarse a la tierra  
sin cálculos cartesianos,  
ni milimétricas fijaciones;  
es ir y venir  
dejando huellas que no lastiman;  
y al ritmo de lo vital y lo gratuito,  
maravillarse con las hojas que caen  
y se llevan lo pasado;  
con el viento que abriga  
y devuelve el aliento;  
con la flor que se asoma  
y nos deja percibir el olor de la belleza.

En el arte de caminar,  
a veces gateamos, otras volamos,  
hay días en que vencemos al cronómetro  
y otros, en los que necesitamos de un bastón.

Casi siempre  
nos aproximamos a todo en puntillas,  
y algunas veces,  
nos embarramos tanto,  
que necesitamos volver al origen,  
para aferrarnos con osada libertad,  
e ingenua dependencia  
a lo más amado.

Y en este transitar  
a pie descalzo,  
Tú eres el Camino,  
... siempre lo has sido.



En el Camino nos vamos descubriendo, vamos deviniendo lo que estamos llamados a ser. Dice la chacarera: "Hay quien camina con norte y hay quien lo hace sin rumbo, tal vez se pierda el primero, pero jamás el segundo" (P. Carabajal).

Es que el camino va 'peregrinando-nos': nosotros hacemos camino y el Camino nos va haciendo a nosotros. El camino nos transforma en singular y en plural, como personas y como pueblo (de Dios), por activa y en pasiva, siempre en el "ir siendo" (R. Kusch) del gerundio.

Caminando vamos descubriendo que el mundo es templo de Dios, y que, en concreto, "Dios [también] vive en la ciudad" (DA 514). Esta experiencia de fe nos permite ir reconociendo en cada detalle y aspecto del camino una impronta del Camino.



## CASA

Eres el vientre  
en el que se renueva la vida,  
el abrazo  
que me funde a lo genuino,  
la palabra  
que me da identidad.

Te habito  
y me abrigas con el velo del amor,  
me habitas  
y me sé portadora de semillas.

A tu puerta  
y esperándome hasta el ocaso,  
está Papá;  
los brazos extendidos  
y el beso listo para posarse  
sobre mis heridas y curarlas.

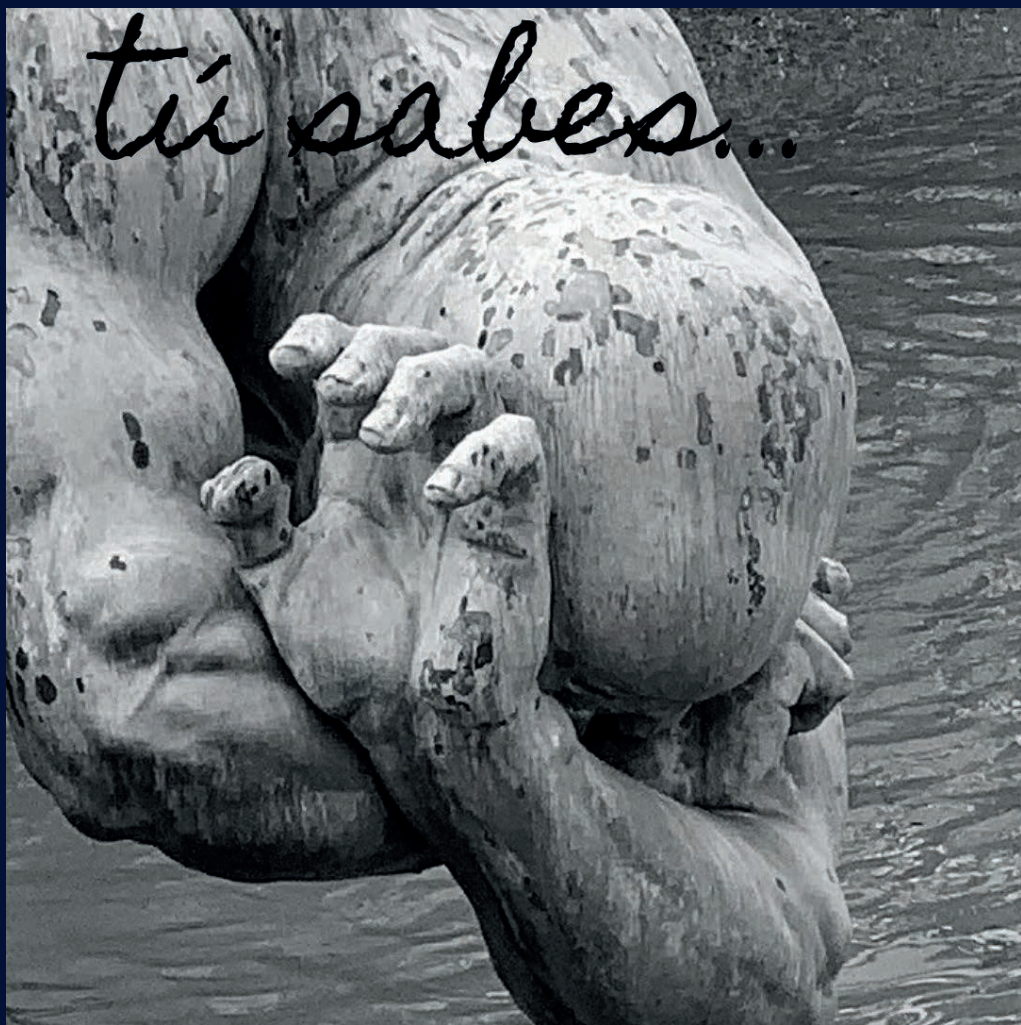
Tus paredes  
son las guardianas del encuentro,  
tus cimientos,  
las raíces que alimentan mi andar  
y a tu sombra,  
me revisto con traje nuevo:  
estreno vida,  
me dispongo a la fiesta.

La casa paterna, la “casa del Padre” (Jn 14,2), la Iglesia como “casa y escuela de comunión” (DA 167). Las imágenes se entrecruzan análoga y metafóricamente en los planos familiar, teológico y pastoral: el abrazo y el beso, lo genuino y la palabra, heridas curadas y guardianas del encuentro. Alimento y traje nuevo, cimientos y raíces, espera y fiesta, identidad y pertenencia.

Tanto la palabra griega *ethos*, como su correspondiente latino *mors-moris*, significan casa, morada. De ellas procede el castellano ‘ética’ y ‘moral’, respectivamente. La casa va configurando en nosotros un estilo de vida: la habitamos y ella nos habita.

“El Señor es mi Pastor, nada me falta [...]. Habitaré en la casa del Señor por años sin término” (Sal 22).

*tú sabes...*



## TÚ SABES

Irrumpes en el Templo,  
te abres camino  
por entre los recodos  
saturados de cosas y de hastío.

A tu paso se desmoronan  
los sofismas edificados,  
mientras se consume y se mendiga.

Vas ubicándolo todo en su justo lugar  
y tu mirada, se convierte en el espejo  
en el que nos reflejamos  
en nuestro vacío y desnudez.

Nos miras y lo sabes todo,  
conoces nuestra dispersión  
y no te escandalizan  
las monedas que intercambiamos  
buscando el fugitivo gozo.

Entras hasta lo profundo  
y das un nuevo orden  
a nuestros trueques sin norte.

Llegas, te sabemos próximo,  
y entendemos que tú amor no se negocia,  
no tiene precio.  
Todo lo que viene de Ti,  
es gratis y para todos.

Gratis y para todos, así son las cosas de Dios. Los mercaderes del templo se desconciertan, viven del comercio, es su negocio (cf. Mc 11,15-18).

Un culto que tiene precio deja de tener valor inestimable. "Gratis lo recibieron, denlo gratis" (Mt 10,8).

De la moneda surge el ritualismo con sus oropeles, pero también el dogmatismo con sus especialistas y el moralismo con sus juristas. Las cosas de Dios son más sencillas y generosas, más para todas y todos...





# MUJER

Un pulular de gentes y de flores,  
un grito que no ha visto ocaso  
y una indeclinable indignación.

Un abrazo profundo y otro inconcluso;  
un canto a las estrellas  
y la elocuente retórica de todos los días;  
un arrullo en noches de vigilia  
y el insistente pujar  
de las comadronas.

Unas manos que se extienden  
y sostienen lo imposible;  
una memoria tejida de nombres y rebeldías;  
la esperanza creciente  
en lo que está por venir  
y el sereno fundirse confiada en el amor.

La leche ofrecida a cuentagotas  
y la sangre entregada hasta el martirio;  
la existencia hecha profecía,  
y la inclinación reverente ante el Misterio.

Un día tras otro  
en la misma esquina,  
a veces con pocos motivos para celebrar  
y siempre con muchas razones para resistir.

'El milagro de Dios', dijo Adán:  
"Ésta sí que es hueso de mis huesos  
y carne de mi carne" (Gn 2,23).  
Pero en la fotografía, y muchas  
veces en la vida, la mujer está sola.  
Es cierto que la Biblia hace un  
extendido elogio a la mujer virtuosa  
(Pr 31,10-31), del cual el presente  
poema podría considerarse versión  
libre actualizada.

La mujer pobre y curtida de  
nuestros pueblos, barrios y villas,  
que sale adelante con un sencillo  
emprendimiento trabajando por  
muy poco casi toda la jornada.

La que se hace cargo de la vida  
posibilitándola y nutriéndola,  
defendiéndola y resistiendo a la  
muerte, atenta siempre a las cosas  
importantes y trascendentes.  
La mujer que no claudica porque  
tiene sobradas razones para no  
hacerlo.

'Cosa de mujeres' ...

*Volver...*



## VOLVER

Volver a casa  
después de saborear las sobras,  
transitar la encrucijada,  
aferrarse al vacío.

Volver  
vestida de harapos,  
con el corazón en estado de añoranza,  
sabiéndome hija,  
sedienta de Padre.

Volver  
y encontrar la puerta abierta,  
la mesa tendida,  
el amor en su punto.

Volver  
para abrazarse,  
volver  
para quedarse.

“Volver”, cantaba el tango no sin un dejo melancólico y nostálgico: “Volver, con la frente marchita, las nieves del tiempo platearon mi sien” (C. Gardel – A. Lepera). O también: “Vuelvo vencido a la casita de mis viejos” (J. C. Cobián – E. Cadícamo).

Dos figuras regresivas en el antiguo imaginario popular de Buenos Aires que dan buena cuenta de una experiencia religiosa: la toma de conciencia de no haber estado a la altura de las circunstancias, de haber extraviado el camino seducido por quimeras y olvidando lo fundante, vital e importante, simbolizado en los tangos por la figura de la ‘casita’ y la ‘vieja’.

En la vida estamos llamados a caminar ‘hacia adelante y hacia arriba’, pero nutriendo esta esperanza de la memoria agradecida y centrante (la anámnesis de la nemesis). Valorar y agradecer, integrar y recrear el legado recibido.

En referencia a Dios, estamos llamados a plasmar, desde nuestra libertad responsable, el mejor proyecto de vida posible, con las mejores opciones coyunturales de las que seamos capaces en el día a día, guiándonos por un discernimiento lúcido y honesto.

No tanto a repetir el pasado, sino más bien, a reexpresarlo creativamente, en el nuevo contexto de época y circunstancias que nos vaya tocando vivir.



Plenitud...

## PLENITUD

Saberme en tus manos  
abrigada por tu amor,  
sostenida por tu gracia,  
acariciada por tu misericordia,  
eso es plenitud.

Reconocerme pequeña,  
sencillamente frágil,  
profundamente humana,  
radicalmente necesitada,  
eso es plenitud.

Sentirme inconclusa,  
siempre en proceso,  
destinada a la escucha  
y en condición de aprendiz,  
eso es plenitud.

Verme más allá  
de los moldes  
de la eficiencia y la perfección,  
en la alfarería de la humildad,  
donde se saborea la gratuidad,  
eso es plenitud.

Poco se podría añadir a este precioso poema...

La plenitud creatural está en la antípoda de la omnipotencia divina. Sin embargo, nos seduce la tentación de una ambiciosa omnipotencia infantil, opuesta al "como un niño en brazos de su madre" (Sal 131,2).

Pretender "la eficiencia y la perfección" dictadas por el "molde" (pos)moderno, contraviniendo la desapropiada "alfarería de la humildad" que tiene sabor gratuito, impide disfrutar de la vida con libertad y soltura de corazón. La autorreferencialidad narcisista ata y frustra la plenitud, que en última instancia es siempre un don.

En cambio, plenitud es saberme "abrigada", "sostenida", "acariciada", "pequeña", "humana", "frágil", "necesitada", "inconclusa", "en proceso", "a la escucha" y "aprendiz" como persona...





# DON

Todo,  
en toda circunstancia,  
más allá de toda supremacía  
de la fuerza o de la voluntad..  
Todo es don.

De nada sirve adornarnos  
con trajes prestados,  
ni colgar en armarios que se corroen,  
títulos y trofeos,  
ni deambular con ínfulas de superhéroes,  
por escenarios  
en los que el show  
es mediático y efímero.

Todo, siempre,  
en lo más sagrado de la vida,  
en lo más expuesto de la herida,  
en lo más íntimo de la relación,  
en lo más infinito del misterio,  
todo es don.

Una sorpresiva bendición,  
que viene de Ti  
y da plenitud a la existencia.

La autorreferencialidad construye el culto a sí mismo valiéndose de la "supremacía de la fuerza o de la voluntad" con signos de poder y prestigio ilusorios o transitorios: "trajes prestados", "ínfulas de superhéroes" (las ínfulas son las tiras posteriores de la mitra episcopal), "show mediático y efímero".

Es el terreno del amor a sí mismo hasta el desprecio de Dios, propio de "la ciudad del hombre", del que hablaba Agustín de Hipona en su clásica *De Civitate Dei* (Libro XIV, capítulo 28).

Lo más decisivo y valioso de la vida ("sagrado" y "expuesto", "íntimo" e "infinito") es "don" y "bendición" que 'viene de arriba' en su doble acepción: de Dios y gratis. Casi siempre, inesperadamente...



# GRACIAS

Gracias,  
es sólo una manera de decirte  
que has sido pastor y hermano.

Que tus gestos aproximan el Reino  
y que tu salir constante,  
es un grito  
que confronta nuestras parálisis  
y nos moviliza.

Tu estilo ha sido la reforma,  
al eco del Espíritu  
y en atención al pueblo.

Poco a poco,  
vas abriendo caminos,  
y ensanchando la casa.

Nos invitas  
al nosotros que humaniza  
y en tu andadura con esfuerzo,  
reconocemos  
que, de la mano,  
te lleva tu Dios.

Hermano Francisco,  
Gracias por estos años de servicio.

Una Iglesia pobre y en salida, más desde las periferias (existenciales) que autorreferencial y desde el centro. Testigo de la misericordia de Dios que acoge y sana, en un mundo que descarta personas y necesita un hospital de campaña para sus tantos heridos.

Pueblo fiel de Dios que anuncia el *Evangelii gaudium*, la "alegría del Evangelio": desde el *sensus fidei* o 'sentido de fe' de cada bautizado, con el protagonismo de las mujeres y el servicio de pastores ungidos, con olor a ovejas, según la lógica de una pirámide invertida.

Conscientes de que somos *tutti fratelli e sorelle*, llamados a tender puentes y derribar muros, habitantes de una casa común que es para todas y todos, y que debemos custodiar y proteger con nuevos estilos de vida más sustentables y solidarios.



## NUEVO

... Toda una historia,  
una sumatoria interminable  
de nombres y ofrendas.

La buena Compañía,  
en lo más profundo del claustro,  
a galope por los caminos  
y en la insistente búsqueda  
de todos los días.

Los años que se suman  
en un esfuerzo sostenido de memoria,  
superando tradiciones  
y dándole cauce a lo humano.

La vida que fluye diversa, plural,  
en distintas geografías  
y en medio  
de nuestra innegable pequeñez.

Tu amor y tu gracia,  
haciéndolo todo nuevo,  
en ese brotar con desparpajo de la vida.



Un brotar con desparpajo que solo será posible si nos ponemos en camino, a la escucha de la vida que fluye en modos y estilos, expresiones y geografías, lenguas y culturas diversas, de modo siempre nuevo y más allá de las consabidas tradiciones y hegemonías del 'siempre se hizo así.

Vamos...



VAMOS

Vamos,  
juntos  
y hasta lo más profundo.

Navegando río adentro, hacia el corazón de cada persona y su cultura, hacia lo más intrincado de la propia interioridad y los pliegues del alma, donde están llamadas a resonar las palabras evangélicas más incómodas y difíciles, las menos escuchadas.

Vamos, dejándonos conducir por el río de la vida, que fluye a veces parsimoniosamente y otras más agitada y velozmente, hacia el mar de lo decisivo y trascendente, regando riveras y vinculando poblados. Siempre dando vida...

Éxtasis...



## ÉXTASIS

Éxtasis,  
es lo que experimento  
cuando me miras;  
es la sensación que me habita  
cuando te acercas en puntillas,  
hasta mis más despoblados abismos  
y me salvas.

Es la extraña marea,  
en la que me sumerjo  
para dar tregua a mis agitadas faenas,  
y zambullirme en el misterio  
del ritmo pausado en el que actúas,  
como el Siempre Mayor.

El éxtasis de sentirnos mirados y amados, gratuita e incondicionalmente, con ternura y "en puntillas". Incluso en medio de la oscuridad, de los "más despoblados abismos" y las "agitadas tareas", experimentando que en realidad "una sola cosa es necesaria". (Lc 10,38-42).

*Echa a andar...*





## ECHA A ANDAR

Anda,  
no te aferres más  
a las raíces de tu parálisis;  
libérate,  
lánzate al camino,  
consciente de la gracia.

No mendigues el amor  
que, en casa del Padre,  
se te da en todo tiempo y abundante.

Echa a andar  
con la ilusión del comienzo;  
a ritmo de itinerante,  
con urgencia de Reino.

No hagas morada  
en castillos de cristal,  
en promesas pasajeras,  
en efímeras alabanzas  
que obnubilan tu condición de criatura.

Levántate y vuelve  
al amor que te libera,  
al que te da alas,  
al que incluso en noches oscuras,  
y por senderos densos e intransitables,  
hace que brille en tus ojos, la alegría.

Echa a andar,  
El te espera.

Ponerse en camino, liberándose de todo aquello que nos paraliza en un culto idolátrico porque abandonó su esplendor icónico. Desmontando lo que nos quita la mejor energía y nos impide respirar mayor trascendencia. Lo que desencanta el mundo y nos aleja de casa. (Porque el mundo es templo de Dios siempre cuando lo reconozcamos 'inhabitando').

Ponerse en camino es soltar las amarras que tironean y dejan postrados. Solo Vos, Señor, podés liberarnos de las ataduras más profundas: "Dadme vuestro amor y gracia que esa me basta" (EE 234).

Vengan...



## VENGAN

Vengan,  
hay luz suficiente y para todos;  
es tiempo de gracia,  
se ofrece gratis y abundante.

Acérquense,  
los de cerca y los de lejos,  
los que hablan otras lenguas,  
los que cruzan el mar en pateras,  
y los que subieron al tren  
en la última frontera.

Que nadie se quede  
sin una chispa que lo encienda,  
sin un deseo que lo trascienda,  
sin un abrazo que lo convierta.

Vengan,  
en los brazos del Padre,  
hay abrigo para todos.

El "Sol que nace de lo alto" nos convoca a todos y todas, a cada una y a cada uno, "para iluminar a los que viven en tiniebla y sombra de muerte, para guiar nuestros pasos por el camino de la paz" (Lc 1,78-79). Y lo hace donándonos, a su vez, una llama del Espíritu (Hch 2,14ss.), para 'que nadie se quede sin esa chispa que lo encienda".



Lluve...

## LLUEVE

Llueve,  
a cuentagotas y a cántaros,  
se empapa la tierra  
y sin previo aviso  
todo se viste de humedad.

Necesitamos más abrigo,  
en tonos grises se asoma la vida  
y las calles despobladas,  
nos recuerdan que, adherida a la piel,  
llevamos una compañera inseparable,  
la persistente soledad.

Llueve, es como si el cielo  
pronunciara un discurso  
constante e ininterrumpido;  
como si la tierra se dispusiera  
para acoger el potencial que la fecunda,  
como si de los ojos de todos,  
surgiera un caudal de lágrimas  
que humanizan.

Llueve, el noticiero insiste:  
Sara Sofía no aparece;  
algo nos falta, alguien nos falta,  
no es posible acostumbrarse.

¿Será que mañana sale el sol?  
Hoy, llueve, llueve...

No acostumbrarnos al dolor ajeno y la ausencia de hermanos. Cuando la creación no está muy bien, el Padre no descansa. Lo espera y nos busca, para que pongamos de lo nuestro.

Si nos dejamos conmover, el gris de la jornada podría tornarse primavera, encendidos colores de una fiesta todavía posible, viable, necesaria...





## LIBRES

Tu voz resuena,  
para darle plenitud  
a lo humano.

Al ritmo de tu Palabra encarnada,  
danzamos sin libreto,  
dejándonos llevar  
por lo inesperado.

Libres  
y paradójicamente aferrados  
a la certeza de tu amor.

La certeza del “amor de Dios derramada en nuestros corazones” (Rm 5,5) nos permite e invita a vivir “con la libertad gloriosa de los hijos de Dios” (Rm 8,21), animada por el Espíritu que “no se sabe de dónde viene ni a dónde va” (Jn 3,14).

El “ama y haz lo que quieras” de San Agustín de Hipona (Comentario a la cara de Juan, 7,8) es ‘una danza sin libreto’...

*Verte...*



## VERTE

Verte  
Persistente, presente,  
en la espesa geografía  
de nuestras rutinas,  
repletas de cansancio.

Allí, donde la historia  
apura el parto sorprendente del futuro;  
en los recodos,  
poblados de presencias  
y en las ausencias,  
que nos habitan con sus sombras.

En la tierra colmada de brotes nuevos  
y en los frutos abundantes  
que derrochan las manos campesinas.  
En lo más profundo del desierto  
y cuando florece a destiempo.

Abrazado a la cruz,  
narrándonos la esperanza;  
aferrado al Padre,  
dándole culmen a la relación;  
apasionado por el Reino,  
fundiendo las pisadas con el barro.

Verte,  
siempre y en todo,  
verte.

Verte siempre y en todo lo que nos asombra y esperanza, en lo que nos sorprende y desconcierta, en lo que nos alienta e interpela, en lo que parece insuficiente o demasiado, en lo que nos da vida y en lo que parece quitárnosla.

Verte siempre y en todo interpretando cada pequeño acontecimiento diario como un milagro, desde la certeza de tu amor: cuando te mostrás y cuando te escondés.

Verte en todas las cosas desde la hermenéutica del Amor...



*te inclinas...*

## TE INCLINAS

Eres el Dios que se inclina,  
te conmueven nuestras heridas,  
no soportas que la vara de los jueces,  
se pose inclemente,  
sobre nuestros huesos frágiles.

Nos miras  
y ves lo profundo:  
las cicatrices que dejó el pasado,  
las parálisis que limitan el presente,  
los miedos que acorralan el futuro.

Te inclinas  
y escribes en la piel de la tierra,  
lo indescifrable,  
lo incalculable,  
lo inmensurable:  
misericordia.

Los representantes de la ley y el tribunal,  
dan la vuelta, sueltan la piedra,  
no alcanzan a sondear  
las entrañas que movilizan el amor  
de un Dios, que se inclina y llora.

Al borde de nuestro dolor  
y arrepentidos,  
nosotros estamos  
a la espera de tu abrazo.



Son dos perspectivas diferentes: una, de lo que pensamos debería haber sido, y otra, la de lo que podría todavía ser o darse. Juicio y misericordia. Una cierra, la otra abre. Una condena, la otra salva. Una endurece, la otra enternece. La segunda proviene de Dios, la primera no sé ni me inquieta...



Quién eres...

## ¿QUIÉN ERES?

¿Quién eres?  
La más definitiva de las preguntas,  
la indispensable respuesta,  
el enigma de todos los siglos,  
la revelación de cada mañana.

El Amor hecho Padre,  
el Padre hecho Palabra,  
la Palabra hecha Pueblo.

En tiempos de éxodo,  
aconteces como zarza que arde,  
cuando nos perdemos,  
eres un buen Pastor;  
si estamos fatigados,  
eres el descanso  
y en días de tinieblas,  
brillas,  
eres la Luz.

Te manifiestas ocultándote, te revelas escondiéndote, y el oxímoron es tu lenguaje. Nada dice de Ti lo suficiente, pero nada deja de evocarte. Tienes muchos nombres, y ninguno es realmente el propio.

Estás en todo presente, íntimo y trascendente, pero nos dejas espacio para que, en el desconcierto, también te busquemos. No te vemos, pero constatamos tus efectos, y en tu más radical ausencia estás siempre a nuestro lado.

En la cruz nos dices todo, y en la mañana de pascua nos revelas la gramática. Catafáticas y apofáticas, tus palabras y tus silencios, los signos del Reino y los 'no más signos' (Mc 8,11-13). En última instancia, la pregunta nos exige un acto de fe 'a oscuras'...

Permaneser...



## PERMANECER

Permanecer,  
no es un resistir ineludible,  
ceñidos con corazas protectoras,  
y antidotos de perfección.

Es abrazarnos confiados en la gracia;  
fundirnos al tronco que todo lo vertebró;  
vaciarlos generosos  
en la entrega cotidiana;  
asumirnos pequeños  
en la inmensidad de la acción creadora.

Permanecer,  
es la disposición del corazón,  
para latir al ritmo del amor  
y permitirle al Espíritu,  
que fecunde nuestras miserias.

Es aferrarnos amorosamente,  
sabiéndonos necesitados  
y dispuestos  
a la radicalidad de la ofrenda.

Permanecer creativamente dando fruto, nutriéndonos de tu savia que aviva nuestra originalidad misionera irrepetible. Ramas de una vid llamada a producir mucho y diversificado fruto (Jn 15,5), permaneciendo en Vos, como Vos en el Padre.

Permanecer insistir 'memoriosamente' en el origen fundante para esperar y proyectar la vida de un modo siempre nuevo, sin las inercias del copy & paste. Es beber del propio pozo contemplando en su fondo la bóveda celeste, intuyendo en el hogar el Camino, y en el camino el Hogar.

La vincularidad amorosa es la que, en realidad, posibilita trascendencia y fecundidad. Las raíces son las que nos hacen consistentemente creativos, y sus frutos las revelan...

Anuncio

JESUS





# ANUNCIO

Anuncio  
que se aproximan al galope,  
los mejores sueños  
que vienen de lo alto  
y se acercan a todo lo humano,  
fecundándolo.

Dios ha posado su mirada,  
sobre la mujer  
y desde ahora,  
todo lo comunitario  
se gestará en un vientre,  
se acunará en un regazo,  
verá su hora,  
en una indignada y permanente rebeldía.

Llega el día,  
de las buenas noticias para los humildes,  
de la dicha para quien cree,  
del amor que disipa el temor  
y le abre caminos al Espíritu.

Te anuncio,  
a ti, María de todas las horas,  
que mientras caminas,  
se ensanchará tu casa,  
que esperando encontrarás la plenitud,  
que en tu pequeñez  
hará morada el Creador  
y que, desde ahora,  
"te llamarán dichosa".

Te anuncio.

Te anuncio, María, que el Dios-con-nosotros nacerá de tus entrañas. Que tu vientre será fecundo, que engendrará humanidad nueva. Que tu Hijo será el primogénito de muchos, raza nueva, nueva estirpe. Que la paz habitará la tierra, que tu pueblo tendrá marido.

Te anuncio, María, que el Espíritu desbordante habitará en tu Hijo, y que tú serás arca de nueva alianza. Que el esperado de todas las naciones pondrá en ti su cuna, y que tu gozo será el de muchos.

Te anuncio, María, que Jesús será buena nueva para el pobre y enfermo, para las mujeres y extranjeros, y para quienes moran en periferia. Que se convertirá en nuevo Templo, y nos mostrará el camino, el amor del Padre y un horizonte de misericordia al pueblo.

Te anuncio, María, que una espada atravesará tu alma (Lc 2,35), pero que Él te sostendrá al pie de su cruz (Jn 19,25ss.). Que resucitará, después de tres días en el sepulcro y de bajar ad ínferos. Que con su resurrección tu gozo será inefable, y surgirá la Iglesia.

Y que, durante el tiempo de la Iglesia, el Espíritu de Pentecostés la habitará como a ti en Nazaret, y la convertirá en misionera como a vos con tu prima. Que surgirán mártires y testigos, para que la buena noticia o Evangelio [=eu-angelion] llegue hasta los confines de la tierra...

Pero, claro, María: ¡ya te estoy anticipando (y así spoileando) toda la historia salutis, esa apasionante y misteriosa Novela de Dios!



## VOLAR

Volar en medio de la lluvia  
y superando los pronósticos,  
de los escépticos y los controladores.

Hacerlo  
combinando deseos,  
recuerdos y añoranzas;  
subir, hasta alcanzar la plenitud  
y vislumbrar entre nubarrones,  
el tibio rayito de la esperanza.

Dejarse abrigar  
por la calidez intacta  
de una promesa,  
ir más allá de donde indica el radar,  
a la velocidad del contemplativo  
que sabe extasiarse,  
con la placidez del instante.

Y pedirle permiso al cielo,  
para traspasar las fronteras  
que nos conectan con lo humano.

Volar...

'Volar' con los pies en la tierra,  
trascendiendo lo que impide lo  
humano, eludiendo lo que pulveriza  
el espíritu y aplana la esperanza.

Lo que normatiza la cordialidad,  
atasca la siembra y somete el coraje.  
Lo que resigna toda utopía, aletarga  
la iniciativa y desmorona la entrega.  
'Volar' creativa e intuitivamente en  
medio de la tormenta, las faltas de  
referencias claras y la tenebrosa  
furia del viento.

'Volar' así es propio del místico  
que lo anhela y del santo que lo  
concreta. Más criollamente, de  
personas "galopadoras contra el  
viento".  
(A. Yupanqui).



Vendrás?

## ¿VENDRÁS?

Me pregunto si vendrás;  
muchos se han ido para nunca volver,  
otros siguen acorralados por el miedo,  
la costumbre o la comodidad,  
algunos se inmunizaron con indiferencia  
y hay quienes, en sus castillos de cristal,  
no perciben que el frío quema.

Los tuyos  
se marcharon a prepararte un lugar,  
la casa está lista,  
la mesa tendida  
y el pan se hornea a fuego lento;  
hay vino y amigos;  
la memoria está intacta,  
los signos son tangibles y aglutinan.

Hay euforia mesiánica  
entre los que te conocen,  
a otros los cegó la ambición,  
y algún despistado  
ni se entera, que ya huele a Pascua.

Por las calles se mezclan  
intriga y alabanza,  
canto festivo y silencio reverente.

¿Vendrás?  
Todo está listo para la Pascua,  
Tú eres la ofrenda  
y a punto está de derrocharse para todos,  
la salvación.

Seguro que vendrás, Tú nunca faltas.

Tú nunca faltas porque pusiste tu tienda en medio nuestro. Porque tu oblación fue de una vez para siempre (Hb 7,27). Porque cada Pascua renovamos lo que en realidad ya nos ha sido dado generosa y 'definitivamente'.

'Estás' siempre aproximándote, propiciando encuentro y comunión, amistad fraterna. Tu presencia moviliza y convoca, las respuestas, en cambio, son variadas. Pero el que se acerca 'se enciende': sos el lúdico fuego nuevo del Amor.

Que Vos vendrás es seguro, tal vez que nosotros estemos, incierto.

Conmovenos, para que esta vez aceptemos el convite: te descubramos estando y llegando, prioricemos gratuito el encuentro, reunidos con gozo a tu mesa.





## TE APROXIMAS

Las calles hoy se visten de palmeras,  
hay incienso en los templos  
y las muchedumbres  
vociferan a tu paso.

Te aproximas  
a lo más descampado  
de nuestra geografía  
y presenciamos atónitos,  
que justo a esta hora,  
con la plaza vacía  
y el dolor apurando,  
las cigarras mueren cantando  
y el estallido germinal de las semillas,  
acontece cuando se besan con la tierra.

A tu paso se desnudan  
nuestras más profundas intenciones,  
tu mirada se cruza con la nuestra,  
y tus ojos son el espejo del infinito.

Recorres nuestras calles  
con la historia a cuestas,  
la voz del Padre  
resonando en tu memoria  
y el amor esperando  
la hora definitiva  
de la ofrenda y la kénosis.

Te aproximas, la vida se abre paso...

La Vida se abre paso jugando, viniendo de periferias. Se acerca pobre y humilde, y en medio de aclamaciones, montada sin pretensiones.

No tiene el porte esperado, ni esgrime convincentes argumentaciones. No despliega regias estrategias, ni goza de esa prestancia que augure rápidas liberaciones.

La Vida llega frágil y sonriente, sin equipaje. Suscitando posible empatía, apelando a nuestro buen anclaje. Se ofrece sin exigencias, se dona en abundancia, y a nuestro fondo más humano, lo dota de trascendencia.

La Vida se inmola ante la acostumbrada mirada de fría indiferencia...

Canta...



## CANTA

El canto del cisne,  
los arrullos de la abuela Tiota  
a orillas del Pacífico,  
los alabaos chocoanos  
para despedir a los muertos  
y las tiernas melodías infantiles,  
que enternecen  
nuestras antiguas durezas.

Los cantos por las calles  
y en el centro de las plazas,  
en lo más recóndito del anonimato  
y cuando la timidez nos hace sonrojar.

La melodía,  
cuando urge la profecía,  
el tono agudo,  
allí donde apuran las respuestas,  
y un *sol la sí* constante,  
que despierte nuestras inercias.

Tu voz, sumada a muchas otras,  
el canto nuevo que inspira el Espíritu,  
el susurro que nos envuelve en amor  
y el estruendo que nos lanza,  
a pie descalzo,  
por los caminos del Reino.

¡No dejes de cantar!

Y vos no dejes de escribir en las  
noches, Tu oración tiene música...

**Liliana Franco Echeverri, odn**

Colombiana

Provincial de la Compañía de María en la

Provincia del Pacífico

Presidente de la CLAR.

**Gerardo Daniel Ramos, scj**

Argentino

Teólogo de la UCA

Colabora pastoralmente  
en el Santuario de Luján.

